

Siluetas

semanario de cinematografía y actualidades



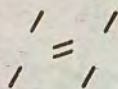
Pepita Uelázquez

Ayuntamiento de Madrid

Para tener bien guardado y
económicamente un coche
hay que encerrarlo en el

MONUMENTAL GARAGE

Situado a 800 metros de la Puerta del Sol - Capacidad, 600 automóviles.
Talleres mecánicos - Jaulas desde 40 ptas. - Transeuntes, 4 ptas. día



Paseo de los Pontones, 17
Teléfono 71450
MADRID

Venta de tarjetas postales
de los grandes artistas
del cinema

ARENAL, 17 - MADRID

Exportación a provincias.

Perspectivas del cine

¿Qué es un gran film?

En la obra de arte, el ornamento, la decoración, la presentación fastuosa, no pasan de otros límites que los suyos: los llamativos. Es imprescindible más fondo que forma; más naturalidad y sencillez, y no esos gestos y posturas de relumbrantes destellos, artificiosos y falsos.

El cinematógrafo ha copiado este viejo vicio del teatro. Y aunque como negocio algunas veces suele dar buen resultado, nunca llega a consolidar su prestigio, a sentar un precedente ni a descubrir un valor de verdadero mérito. Audacia es su nombre.

Esas antiestéticas revistas, llenas de mujeres bonitas, de trajes exóticos, de musiquillas ligeras, duran en los carteles

tes de realidad, a las magnificencias portentosas del espíritu y la idea, ensamblando el genio del hombre con una creación, que eso es el fruto de la inteligencia reveladora.

Las cosas más sencillas son las más grandes. ¡Tan sencilla como es la vida, y son muy pocos los que la comprenden y encauzan su obra por ese camino!

Ha nacido el cinematógrafo con un vicio, pero tan grande, que no acertamos a concretar si es solo o son muchos los que perjudican su desarrollo. Es la insinceridad, es la falsedad, es la pobreza ideológica que se advierte en la mayoría de las películas, aunque éstas hayan sido elaboradas con montones de oro. En la obra de arte, el oro no es otra cosa que metal,



C. Gráfico A

Un gran film tiene, además de la entraña del asunto, perspectivas de realidad, sensaciones de vida

unos días, unas semanas no más. Y para esto ha sido necesario hacer gastos elevados. En cambio, la verdadera obra de arte, no necesita apenas escenario ni otros lujos para imponerse al público; y éste no se siente distraído, sino elevado en una más alta condición. Cosa parecida se observa y acontece en la pantalla. "Es un gran film", oímos decir a la gente. Pero, ¿qué es un gran film?... ¿Sacar a escena comparsas innumerables de mujeres ataviadas con el más estrambótico gusto? ¿Hacer ostentación de inverosímiles recursos y trucos sorprendentes? ¿Llevar la acción a mil lugares diferentes? ¿Eleva su coste a millones de pesetas?

Este film, así elaborado, no despertará otra cosa que curiosidad, y nadie se atreverá a decir que es grande. Poned humanidad, vibración, trozos de vida en sus escenas; dad a los personajes sentimiento, pensamientos, dolores, ideas; revestirlos de sensibilidad, de emotividad; haced que el argumento tenga calor de pasión, llamas vivas de amor puro, torrentes de sinceridad, y la obra, sin tanto aparato, sin tantos millones, espoleará todos los entusiasmos, despejará todas las dudas y levantará el clamor entre el público.

Esto es un gran film. Lo que sea humano, sencillo, natural y vibrante tendrá siempre un motivo de triunfo en el arte; encontrará en cualquier instante el latido de las multitudes. No es reflejar la vida y copiarla; es elevarla, dentro de los lími-

y con ello no se puede adquirir más que aquello que se puede vender. Pero una sonrisa, una lágrima o una mueca de dolor, con no tener valor alguno en el mercado, son en la vida de un precio incalculable.

¡Cuántas veces hemos visto maravillosas películas de sorprendente atracción, y al final quedarnos de la misma manera que en el principio, sin que nuestros sentimientos hubieran participado de ninguna emoción! Porque estas obras, que generalmente se realizan para halago de los sentidos, son en el fondo la misma cosa fría, gris, rociada de vesania, elaborada con locura y vértigo; pero eso: mujeres bonitas, trajes exóticos, decoraciones deslumbrantes, música de jazz-band.

Por el contrario, dentro de un hogar humilde, o simplemente en el fondo de una conciencia, se desarrolla muchas veces un poema de diaphanidad grandiosa o la lucha épica de un alma atormentada. Es algo tan vivo y elocuente, que llevamos reflejado por mucho tiempo, dentro de nosotros mismos, aquellas escenas.

He ahí el triunfo de un gran film: saber trazar una trayectoria, descubrir nuevas emociones, hacer vida de la vida misma y poner el corazón sobre lo más alto de nuestra propia obra.

CLEMENTE CRUZADO.

1

¿Se casa "La Romerito"?



La «Romerito»

Un recibidor coquetón, en el que a primera vista se adviene que las finas manos de Elisa cuidan de su buen orden. Unas fotografías de la artista, pendientes de las paredes lisas, y unos ramos de flores frescas, en maceteros y vasos de cristal, que esparcen por la habitación su aroma delicado.

Tras breves momentos de espera, que no se hacen pesados por la agradable temperatura que se disfruta allí y por la comodidad con que el cuerpo reposa en los asientos mullidos, llega sonriente, tendiéndome una mano, que yo me apresuro a estrechar, Elisa Ruiz Romero, *La Romerito*, nombre con que es conocida en el mundo cinematográfico.

Morena, garbosa, con mucha simpatía en el rostro y extraordinaria viveza en la mirada penetrante de sus grandes y rasgados ojos negros, es *La Romerito* una de las artistas españolas que más popularidad gozan. Y es que a su arte exquisito une las grandes cualidades fotogénicas que todo buen artista cinematográfico debe poseer.

—¿Trabaja usted mucho?

—No; ahora descanso. Hemos terminado de filmar *Esperanza*, y hay que reposar.

—¿Prefiere usted el cine sonoro o el mudo?

—El mudo, desde luego. Es más descansado. No roba personalidad al artista, porque el público no se distrae y concentra su atención en el gesto del personaje. Habrá usted observado que, aun pareciendo todo lo contrario, el cine mudo es más comprensible que el sonoro, puesto que si en muchas películas *calladas* se suprimieran los letreros, sólo por los movimientos y ademanes de los actores se entendería divinamente la trama. Mientras que la sincronización no sea perfecta, duele la cabeza y hasta hace formar de los artistas opiniones erróneas. Fíjese, si no, en *El Arca de Noé*, qué mal

cuadra la voz ronca de Dolores Costello con la espiritualidad de su figulina de cera.

—¿Qué películas sonoras le gustan más?

—A pesar de lo anteriormente expuesto, *El Arca de Noé* y *Trafalgar*.

Hacemos un alto en la ruta de nuestra conversación. Los bellos ojos de ella parpadean no sé si de impaciencia o de inquietud, y en la sonrisa complaciente, que deja entrever sus nacarados y menudos dientes, se adivina el temor a la nueva pregunta.

Está impaciente, sí; pues la hora en que ha de reanudar el amoroso idilio interrumpido el día anterior se acerca. Y arde en hervores de terminar, porque quizá llegue de un instante a otro cierto galán arrogante que la corteja, envuelto entre los airosos pliegues de una capa española.

—Elisa...

—Mande...

—...¿Es cierto que se casa usted con Manolo San Germán?

Brillan en la oscuridad de sus largas pestañas los hermosos ojos de ella, a la par que un movimiento inexplicable hace estremecer su talle y aletear su busto magnífico, cual a efectos de una sacudida eléctrica.

—Sí—contesta, ruborizándose un poco.

—¿Cuándo?

—Teníamos concertada la boda para primeros de enero de este año que ha entrado; pero ahora, por el reciente luto de Manolo, hemos diferido la fecha—dice, mientras que en el velador teclea con sus dedos marfileños.

Anoto, y cuando me dispongo a la nueva pregunta, véome sorprendido con que ahora soy yo el entrevistado.

—¿Pero va usted a poner eso?—me interroga Elisa, haciendo un gracioso mohín.

—Sí. Voy a ponerlo, porque a los lectores de SILUETAS les interesan mucho todas estas cosas, y más cuando, como ahora, se trata de una artista de su categoría y, además, española.

Parece ser que, convencida con esta explicación, se resigna o, más bien, se ha dado cuenta de que no existe ningún inconveniente en la revelación de sus intimidades con Manolo San Germán.

—¿Trabaja usted después de casada?

—Yo no quería, ¿sabe?; pero dice Manolo que es necesario para con ello poder dar más fácil realización a unos proyectos que hace tiempo añora. A mí, créame, me gustaría más ser una mujer de mi casa. Esta es la verdadera feminidad.

—Como usted debieran opinar todas las mujeres españolas.

—Sí; la misión principal de la mujer está dentro del hogar. Tiene bastante —misión por excelencia— con atender debidamente a la delicada y difícil tarea de la crianza y educación de sus hijos, si los tiene, y aunque así no sea, nunca faltan en la casa otras ocupaciones adecuadas a su sexo.

En este punto, el anuncio de otra visita viene a cortar las interesantes declaraciones sociológicas que a buen seguro habrían de seguir a las anteriormente esbozadas, que, expresadas sin gran erudición, en los tonos confidenciales de una conversación amigable, encierran, sin embargo, una buena dosis de sentido de la vida, no tal cual es, sino como debiera de ser en adelante, en ese adelante incierto y tenebroso que se cierne sobre el mundo, amenazando destruirlo entre sedas y falso brillo de oropelos, alumbrados por intensos chorros de luz incierta, que más tarde han de mostrarnos el cieno de la charca a que ahora nos arrastran, fascinados, faltos de esa voluntad que todo hombre en estado normal nunca debiera de perder.

Me despido de Elisa con pena, con sincero sentimiento de no poder transcribir algo más de lo mucho que hubiera podido decirme la gentil estrella española.

de «Siluetas»

con Manolo San Germán?

Y cuando por el mármol alfombrado de la ancha escalera empiezo el descenso hacia la calle del Prado, escucho un sonsonete agradable en la madera encerada del recibidor. Son los pasos de *La Romerito*, la mujer de los ojos negros, expresivos, y de los andares menudos...

* * *

Siempre que los críticos cinematográficos se han ocupado en sus informaciones periodísticas de las producciones en que Manolo San Germán ha tomado parte, han convenido en una apreciación: que la popularidad alcanzada por Manolo San Germán es tan sólida como el arte que desarrolla este gran actor.

Bastan por sí solas estas pocas palabras para formarse una idea de la categoría de este nuevo personaje, que viene a completar, dando al mismo tiempo gran relieve, el carácter interrogativo de este reportaje.

Le informo de lo que a su casa me lleva, y solícito y cortés se pone a mi disposición.

—Tampoco a mí me gustan las cintas sincrónicas, por dos razones —dice Manolo San Germán—: Primera, porque roba expresión al gesto, y segunda, por el discordante sonido metálico, que da la sensación del hombre convertido en máquina. Sin embargo —continúa—, no puede uno sustraerse a las corrientes del siglo, y hay que dejar muchas veces las ideologías a un lado para convertirse en un comerciante, obligado por las circunstancias. Digo esto, porque en breve filmaremos «*La Romerito*» y yo una película sonora, dirigidos por Benito Perojo.

—¿De ambiente?

—Andaluz.

—¿Título?

—No estamos de acuerdo, aunque creo ha de ser *La Peticionera quiere ver París*. Diga, con toda seguridad, que está argumentada y titulada por D. Pedro Muñoz Seca.

—¿A qué edad comenzó usted a trabajar?

—A los dieciocho años, siempre de primera figura.

—¿Dónde ha filmado usted sus principales películas?

—Verá usted. Tres, en la UFA, de Berlín: *Zteriwich*, *La batalla de las damas* y *Una sonata de Beethoven*. Cuatro en París, *Nalpasse* entre ellas, producciones todas de la Super-Films. Una en Londres, que se titula *Un hombre sin amor*, y dos más en Italia: *Amor sublime* y *Llamando al corazón*. Mi última producción, *Esperanza*, hace unos días quedó definitivamente terminada.

Habla Manolo sin prisas, con el reposo necesario a que el lápiz marque en la cuartilla todas sus palabras. Iniciamos la charla por derroteros siempre relacionados con su arte, y expone ideas fáciles y magníficas que brotan espontáneas del gran venero de su imaginación soñadora.

—Cuando a últimos de mayo regresemos de París, después de haber impresionado la película de que le hablé antes, y resuelva un conflicto sentimental que tengo pendiente...

—¿Se casa usted con Elisa, verdad?

—Sí, me caso; mejor dicho, nos casan.

—Es lo mismo. ¿Datan de mucho tiempo sus relaciones con «*La Romerito*»?

—Desde hace ocho años.

—¿Cómo se conocieron?

—Filmábamos juntos nuestra primera cinta —*Dolorettes*—, de la Casa Atlántida. Nos vimos, y nos amamos desde el primer momento —dice San Germán, mientras que su vista se clava, contumaz, en una admirable fotografía de Elisa, que está cercana.

—¿Y se casan?

—Definitivamente, a primeros de junio, cuando volvamos de París. Quisimos primero verificarlo en enero; luego, por una desgracia de familia, lo dejamos para marzo próximo, y

últimamente lo dejaremos, pero ya con carácter irrevocable, hasta junio.

—¿Proyectos?

—Muchos. Una vez que nuestro matrimonio sea una realidad, formaremos un elenco artístico, en el cual seremos Empresa y actores, y Elisa seguirá trabajando a mi lado, porque así conviene al desarrollo del negocio; pero ya en otra forma diferente, esto es, con mayores comodidades, aunque, si el asunto va mal, con menos sueldo.

—¿Cómo?

—Quiero decir que, como Empresa que seremos, si el negocio es negativo, no sólo no cobraremos por el concepto de actores, que hemos de ser, sino que perderemos el poco o mucho capital que expongamos.

Entendido.

También Manolo tiene que dejarme. Cuando he llegado estaba, sombrero en mano, dispuesto a salir a la calle, y en atención al interés que el señor Director de SILUETAS tiene en resolver la duda que encabeza estas dos intervius, ha consentido en quedarse.

Satisfecha ya la curiosidad, nada me retiene

* * *

Sí. Se casan en junio, si antes no ocurre algún contra-tiempo que lo impida, y se casan en Madrid, probablemente en San Ginés, donde podremos admirar la belleza de Elisa Ruiz Romero, tocada con la clásica mantilla de blonda, que será un primor, y la aureola triunfante de gloria y popularidad que ha sabido conquistar con las exquisiteces de su arte en el lienzo blanco de las salas de cine. Allí veremos también a Manolo, radiante de dicha, pero soñando, soñando siempre...

A. José ULLAN RODRIGUEZ.



Manolo San Germán

Cinema RUSO

Ante las reiteradas demandas de gran número de lectores que desean conocer documentalmente la génesis y desarrollo del cinema en la nueva Rusia, ofrecemos, a partir de este número, una serie de artículos sobre la citada especialidad, encargados, en honor al interés del tema, expresamente para SILUETAS, al conocido redactor cinematográfico de Unión Radio y Más, Fernando G. Mantilla, persona documentadísima y autorizada en toda clase de cuestiones cinematográficas y en especial de la materia a que nos referimos.

Esperamos que nuestros asiduos—y amables—favorecedores sabrán apreciar este nuevo esfuerzo de nuestra revista, cuya prosperidad a todos agradecemos.—N. de la R.

DOCUMENTAL DE CINE RUSO

I

Pasados los más trágicos momentos de la revolución de octubre de 1917, sobre los destrozos de la Gran Guerra y de la gran conmoción social, el gobierno socialista ruso comenzó a procurar el logro de uno de sus principales objetivos: el afianzamiento de la ideología marxista. (Los comunistas rusos son una minoría que ejerce el poder; la dictadura del proletariado. El triunfo de la revolución obrera no significó el triunfo del comunismo, sino la conquista del camino y del ambiente para su implantación.)

El obstáculo más destacado era la incultura colectiva. El porcentaje aterrador de analfabetos. Por eso el Comisariado de Instrucción Pública adquirió rápidamente la importancia máxima entre los restantes departamentos oficiales. La construcción de escuelas y centros culturales se llevó a cabo con urgencia de conflicto nacional. Y Lunatscharsky, comisario de esa dependencia, comprendiendo que era demasiado tarde —y demasiada complicación— para enseñar a leer y educar al inmenso y convulso número de campesinos, obreros y soldados de edad madura, dedicó—con certero instinto—la mayor parte de su atención organizadora a dos elementos pedagógicos y difusores de valor formidable: la Radio y el Cinema; para atender a cuyas enseñanzas no se necesita saber leer ni escribir, sino ver y oír. Se instalaron varias estaciones emisoras radiofónicas en Moscú, Leningrado, Charkow y Kiew; se distribuyeron infinito número de altavoces por ciudades y aldeas y se comenzó la creación de una industria nacional cinematográfica con sus ramificaciones de cines en las ciudades y pueblos, clubs obreros, casinos y cuarteles y equipos ambulantes de proyección para el campo. (Actualmente funcionan en Rusia 8.581 pantallas). Todo improvisado, pero con energía y esfuerzo. Con sello e instinto artístico.

Intenciones del Cinema ruso.—El espíritu que anima a los creadores cinematográficos socialistas, por las razones apuntadas, es esencialmente pedagógico. El Arte al servicio de la Enseñanza. Educación de las masas. Lograr la cultura colec-



Una de las intérpretes de «El Pueblo del pecado», magnífico film soviético, primero que se exhibirá en España.

(Foto Renacimiento Films.)

tiva. Fin que está en perfecto acuerdo con la esencia fundamental del Cinema. El cineasta ruso diluye en la materia de celuloide la ideología política triunfante. Enseña en los films; como el conferenciante de la Radio soviética por el micrófono, todo lo que se debe hacer y lo que se debe dejar de hacer. Todo lo que se ha hecho antes y que no se debe imitar. Pretendiendo crear una nueva vida y un nuevo espíritu y enseñar al campesino, al obrero, no sólo la ideología del partido sino la técnica del trabajo en la fábrica y en el campo, mediante toda clase de películas, comedias y dramas actuales y retrospectivos, films documentales, científicos, escolares y de todo género. Hasta 125 millones de metros anuales, que es la producción actual de los Soviets. Y en los que el contenido enseñanza va en un recipiente artístico.

Entidades productoras.—El Estado, según la Economía marxista, ejerce el monopolio sobre ésta como sobre todas las actividades nacionales.

Goza del monopolio o exclusiva la Sovkino—de Sowjetkino (cine de los Soviets)—, encargada de producir por su cuenta y distribuir las producciones de las restantes entidades. Fué creada en 1925, fusionando algunas empresas ya existentes y se la concedió el derecho de exportación e im-

(Continúa en la página 16.)

Desde América

Noticias procedentes de Hollywood (California) nos hacen saber que la primera cinta que filmó en los estudios de la Radio Pictures el popular actor cinematográfico Tom Mix, y que es la primera película de las seis super-producciones que impresionó dicha empresa, ha sido realizada bajo bases completamente distintas a todos los films que se han presentado de este conocido vaquero del cinema, y que su argumento es mucho más interesante, pues en su realización no se ha escatimado esfuerzo alguno para que dicha cinta sea del agrado de todos los públicos en los diferentes países del mundo donde sea exhibida.

Eugenio J. Forde, conocido director y amigo personal de Tom Mix, fué elegido por William Le Baron, vicepresidente de la R. K. O. a cargo de la producción, para que manejase el megáfono durante la filmación de esta cinta que se titula *Son of the Golden* (*El hijo del dorado Oeste*).



Tom Mix, actor que filmó sus seis últimas películas para la «R. K. O.»



Sharon Lynn, protagonista de «*Son of the Golden*» («*El hijo del dorado Oeste*»)

El argumento de esta película se basa en la novela del famoso autor George Pyper, y cuya obra refleja las actividades y sacrificios de los primeros correos que surcaron el territorio americano en medio de grandes peligros en cumplimiento de su sagrado deber para conducir la palabra escrita de un extremo a otro de la vasta nación norteamericana.

Colabora con Tom Mix en esta interesante película la encantadora artista Sharon Lynn, quien interpreta el principal papel femenino, poniendo en él todo la gracia que le es característica y que le ha hecho acreedora al título de *la más dulce intérprete de las muchachas del Oeste*.

Con esta película, el gran caballista de fama mundial, Tom Mix, demuestra una vez más su tipo de actor vaquero, quien aparece acompañado de su caballo y gran compañero *Malacara*, en un sinnúmero de cintas de este género, que son filmadas en las grandes praderas del Valle de San Fernando (California), en donde recientemente, y durante la filmación de su última película para la Radio Pictures titulada *Outlawed*, Tom Mix, el célebre astro del Oeste, ídolo de chicos y grandes en el mundo entero, tuvo que retrasar su trabajo durante algunas semanas por haberse lastimado una pierna, y que, por cierto, las heridas sufridas fueron de consideración, pues Tom estuvo bastante mal de ellas.

LAURA GALAVIZ

Angel Cotter, El Ferrol.—Le remitimos por correo el regalo. Puede escribir a Josephine Dunn a Lasky Studios, Hollywood (California), y Dorothy Mackail, First National Pictures, Inc, 383, Madison Avenue, Nueva York.

Fernando Silva, Albacete.—Puede enviar la fotografía para el concurso fotogénico de un tamaño 9 por 12. La dirección de Ramón Navarro, Metro Goldwyn Studios, Hollywood (California).

Un beso a media luz, Madrid.—Vea en Arenal, 17 (tienda), si tienen la postal que la interesa.

Una galleguina rubia, Madrid.—Gracias a sus felicitaciones por el buen éxito de SILUETAS. Ramón Navarro, nació en Durango (Méjico) el año 1902. El director Rex Ingran le dió su primer papel en "El prisionero de Zenda". Sus últimos éxitos han sido: "Ben-Hur", "Un cierto muchacho", "Amantes", "El príncipe estudiante", "Icaros", "Amores prohibidos", "El pagao", etc. Estoy de acuerdo con usted en la opinión que da sobre este artista. En la actualidad, soltero. ¿Complacida?

Un alférez de navío del B-4, Cartagena.—Billie Dove vió la luz por primera vez, en Nueva York, el 14 de mayo de 1903. Sus principales películas son: "La odisea de una duquesa", "Sin escudo ni blasón", "El mercado del amor", "Los Húsares de la Reina", "Adoración", "La presumida", etc. Casada con el director Irving William.

Uno de los cuatro diablos, Cartagena.—Las películas sonoras Fox, estrenadas en Madrid, son: "Almas negras", "Letra y música", "Follies, 1929", "Los cuatro diablos". Actualmente no hay en Madrid ningún teatro que se dedique a dar secciones de cine sonoro. La otra pregunta que me hace referente a los cuadros de películas, la lleva la Revista en sus números extraordinarios.

Antonio Rodríguez, Ecija.—La fotografía de Luisa Brooks la puede pedir a Arenal, 17, tienda.

Una granatna.—Lo ha entendido usted perfectamente. La estatura de Richard Barthelme es de 1,65; es una estatura pequeña, ¿verdad?, pero no le hace, pues para ser un gran artista esto es lo de menos. Bien sabe usted que Mary Pickford y Charlot, abultan menos que diez de coco, y sin embargo... ¿Por qué no puede ser elegida en el concurso, si es usted de Granada, y como me supongo tendrá unos ojos muy... fotogénicos?

Rini, Madrid.—¿Por qué no presenta su argumento en nuestro concurso? No veo otra manera de darle salida.

Manuel Camón, Cuatro Vientos.—Encontrará su petición en la sección de anuncios por palabras.

Un vasco, Madrid.—Lon Chaney, 1.575, Edgemont St. Hollywood (California); Ramón Navarro, Metro Goldwyn Studios Hollywood (California); Dolores del Río, United Ar-

Buzón

tist, Studios, 5.341, Melrose Avenue, Hollywood (California); Antonio Moreno, Athletic Club, Los Angeles (California). Puede escribir a Lon Chaney en español, pues lo entiende perfectamente.

Lisu Varill, Salamanca.—El compañero de Lee Parry en "La mujer que no supo decir que no", es Albert Basserman; La compañera de Andree Lafayette en "La araña de oro", es María Pandler, y el compañero de Janet Gaynor en "Se necesitan dos muchachos", Gleen Tryon.

Flor de almendro, Madrid.—Los principales intérpretes de "El demonio y la carne", son: Greta Garbo, John Gilbert, Lars Hanson y Bárbara Kent; los de "La mujer misteriosa", Greta Garbo y Conrad Nagel.

Marina Cuadrado, Madrid.—Puede pasar por esta Redacción (horas de cuatro a siete) para recoger el regalo.

Flor de Loto, Cartagena.—Ese actor que usted cita, y que es John Nanis, no lo recuerdo. ¿Hay algún amable lector que diga a esta señorita el nombre del protagonista de una película cómica que se titula: "Sandalia se va de paseo"? Gracias. Las direcciones que me pide: Paramount, paseo de Gracia, 91, Barcelona; Fox, Valencia, 280, Barcelona. Dadas las gracias al Director, el cual se las agradece mucho.

Un sibarita, Madrid. Las principales películas interpretadas por Vilma Banky son: "El hijo del Sheich", "El águila negra", "Venganza gitana", "La hija del desierto", "La llama mágica", etcétera, etc. Entregada su opinión a la sección correspondiente.

Una futura estrella, Alicante.—Otra vez con Hollywood; pero ¿qué diablos se les habrá perdido a ustedes allí? ¿Pero es que se han creído que en Hollywood atan los perros con collares de los chinos? Si marcha, no deje de escribir; la deseo mucha suerte.

Viva el julepe.—Ralph Forbes es natural de Londres (Inglaterra); dedicándose al teatro en su patria, en una

tournée por América fué contratado por la Casa Paramount para interpretar "Beau Geste"; hizo luego "El enemigo", "La actriz", y su último gran éxito, con Dolores del Río, fué "La senda del 98".

Sol y Luna.—Clara Bow, soltera, y Vilma Banky, casada con Rod La Rocque. Muchas gracias por sus molestias, pero me es imposible contestarla particularmente, aun incluyendo sello.

A. M., Ventura de la Vega, 18.—Pues sí; está usted bien informado, por la otra punta. Ni Javier Rivera ha sido jamás novio de Celia Escudero, ni Celia Escudero ha estado nunca enamorada de Marcial Lalanda. La gente habla más de lo que sabe, y sabe menos de lo que se figura. Sí, Gilbert Roland es Luis Alonso, y nació en Bilbao. Su padre es Paquirio, y vive en Barcelona.

RAYMOND LIBRIS



Ruin Chatterton, Richard Arlen y Charles Roges, los famosos artistas de la Paramount, al terminar su última película «Half An Hour»

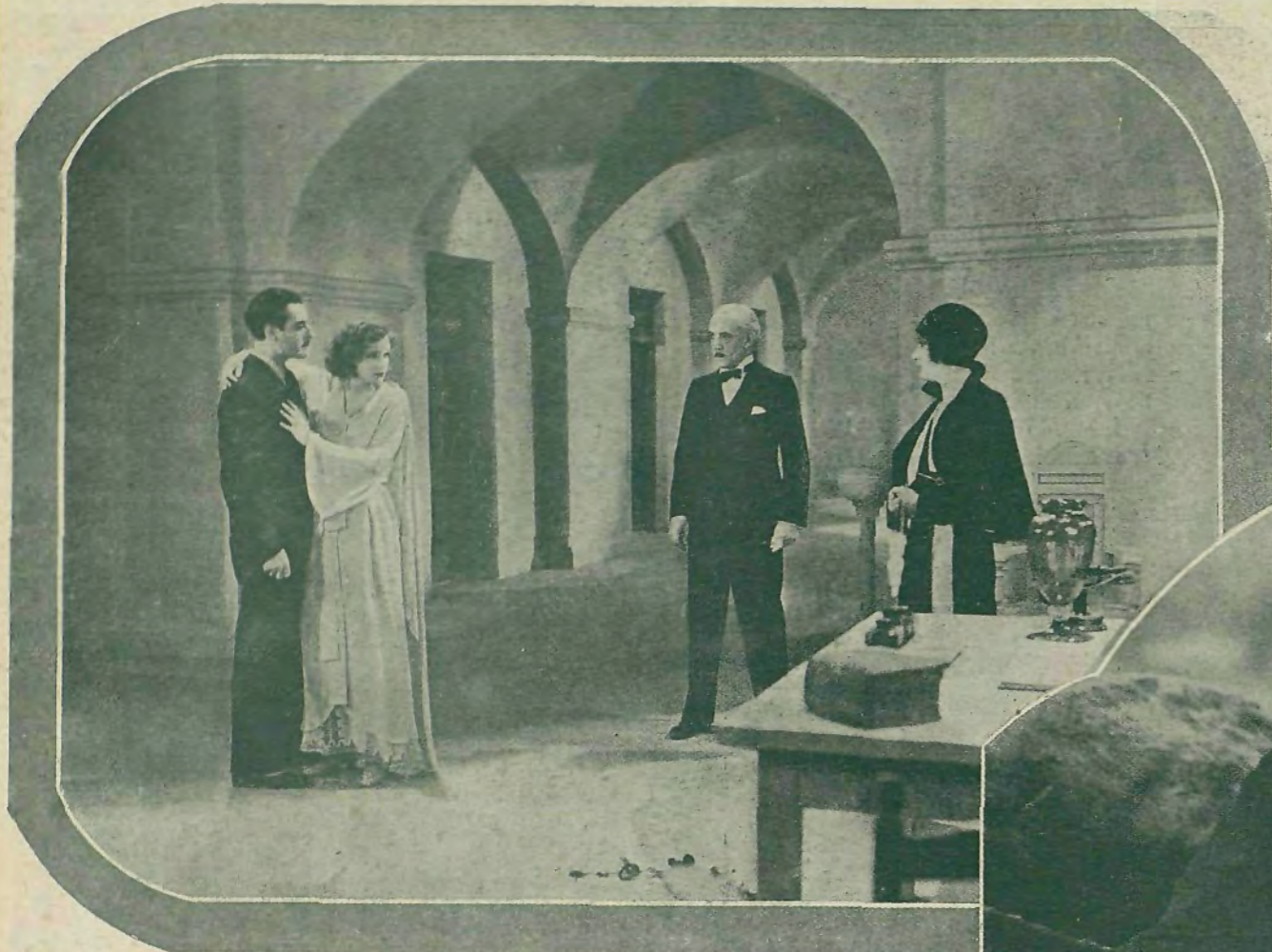
Galeria artistica de "Situetas"



C. Gráfico A.

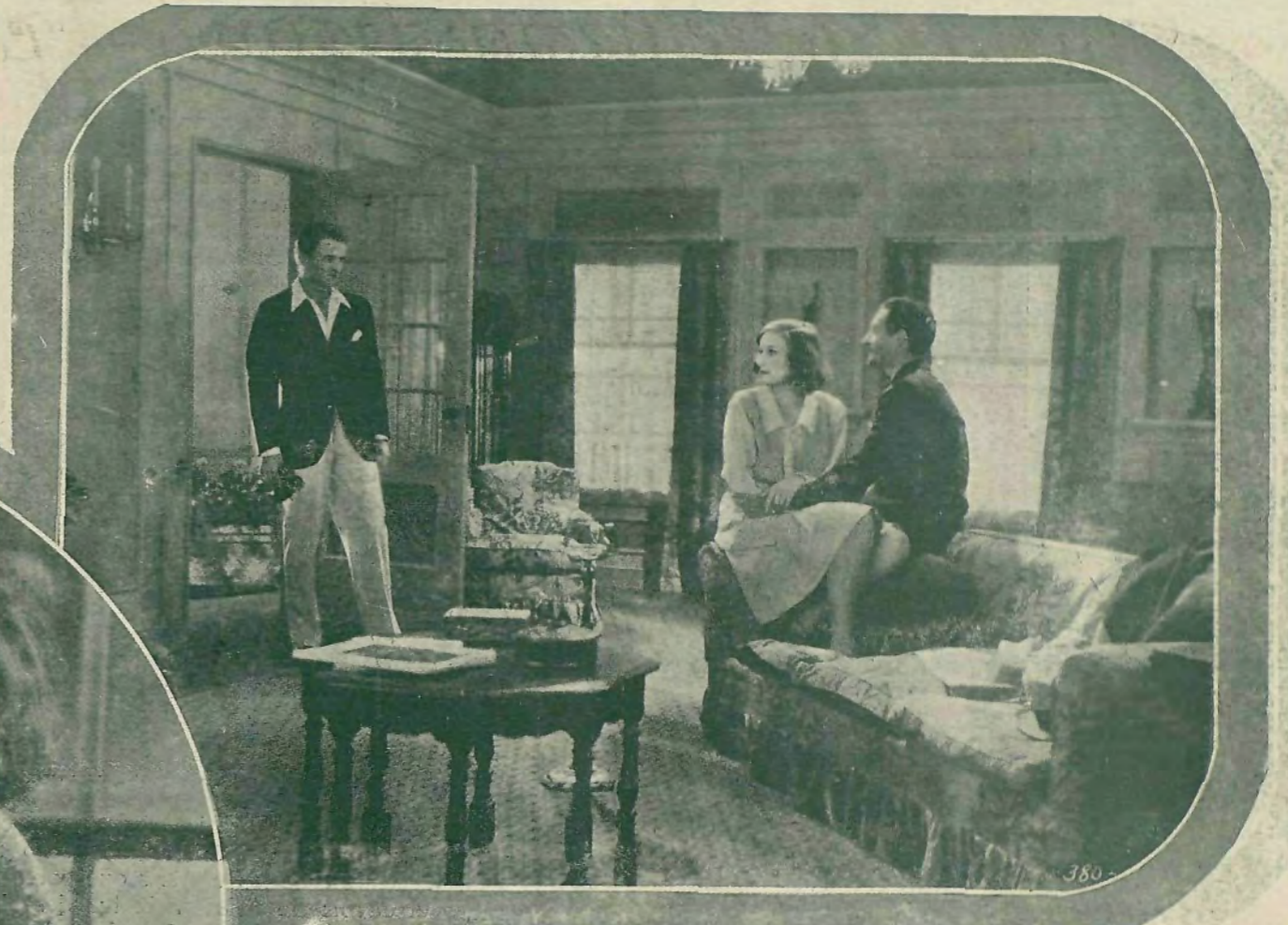
"La mujer ligera"

por
Greta Garbo
y
John Gilbert



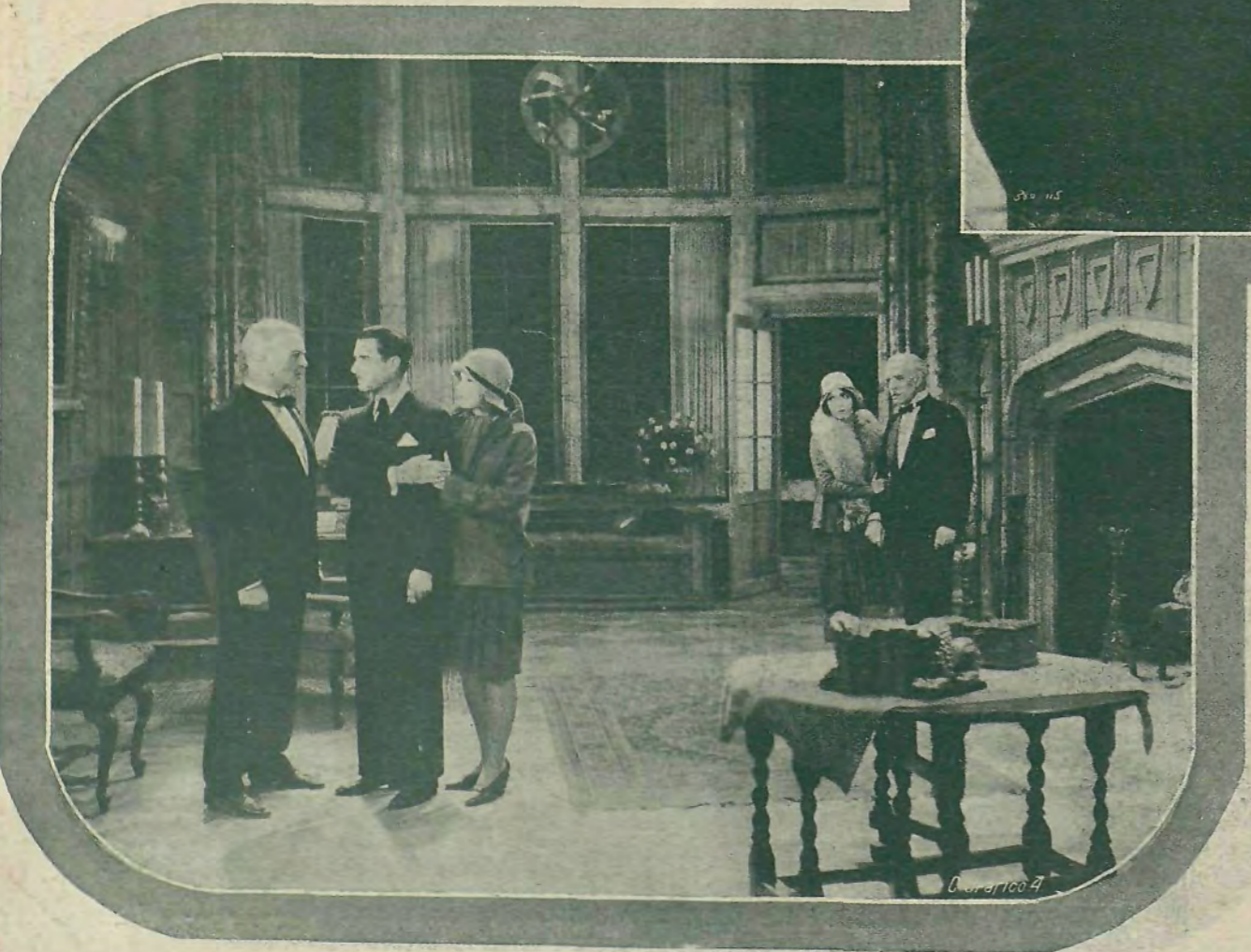
Arriba: John Gilbert, Greta Garbo, Lewis Stone y Dorothy Sebastián, intérpretes de «La mujer ligera»

Abajo: John Mak Brown, John Gilbert, Greta Garbo, Dorothy Sebastián y Lewis Stone, en otra escena de «La mujer ligera»



Abajo: Los personajes e intérpretes principales de «La mujer ligera»

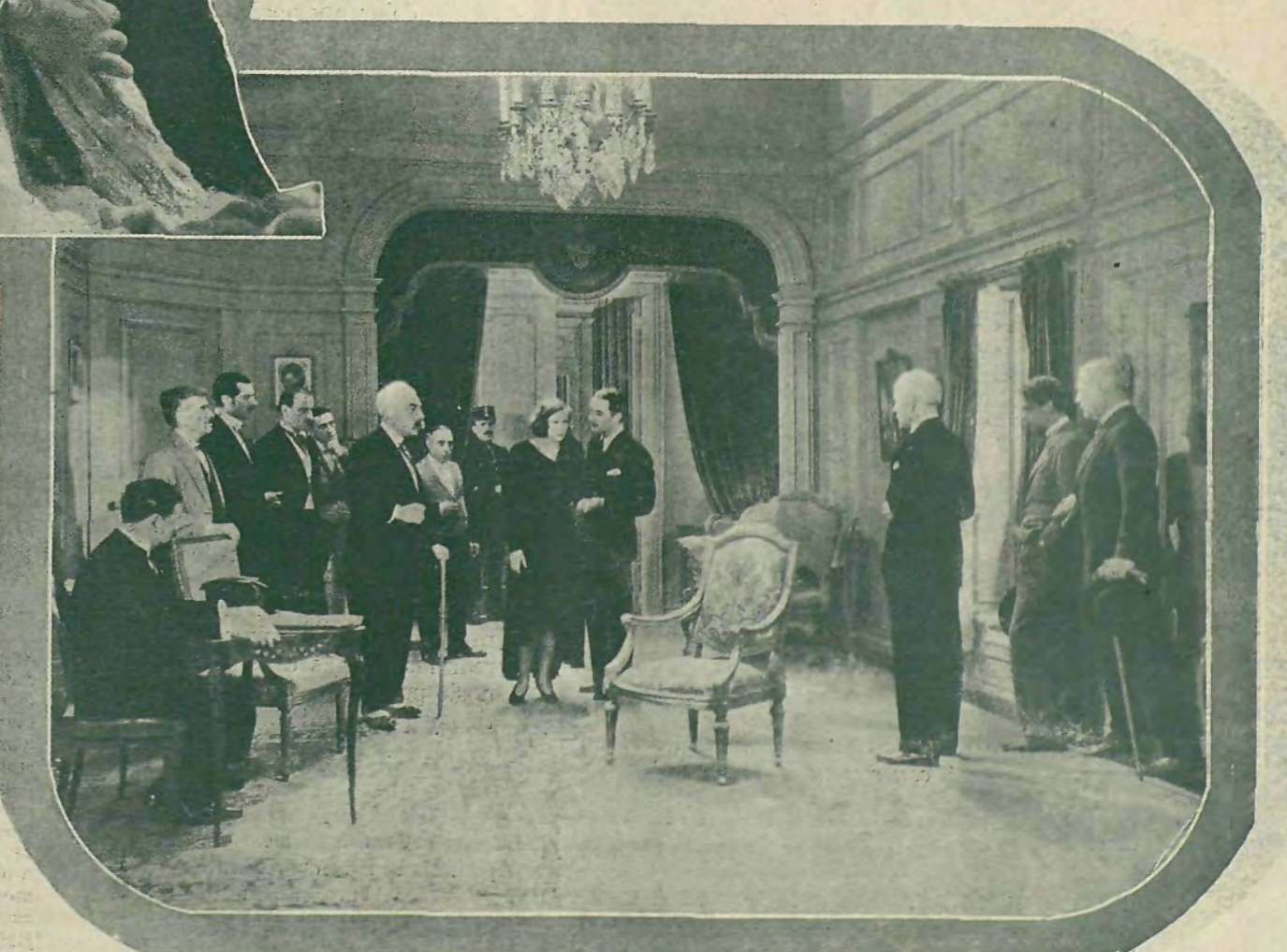
Arriba: Una de las más culminantes escenas de «La mujer ligera»



Greta Garbo es, como siempre, la tentación viviente, la mujer incomprendida y misteriosa a quien su belleza turbadora e inquietante convierte en una especie de mujer fatal, capaz, sin embargo, de arrostrar heroicamente el sacrificio para hacer posible la felicidad de los demás.

John Gilbert es el artista consumado que todos conocemos, y su actuación es siempre insuperable. No en vano es uno de los primeros galanes de la pantalla.

La mujer ligera es una película dramática que se desarrolla en el ambiente de la alta sociedad británica. Es la novela de un amor que los convencionalismos sociales hacen imposible. Una señorita aristocrática inglesa, contrariada en su primer amor, se casa, por despecho, con un hombre que no puede hacerla feliz. Al enviudar al poco tiempo, recorre Europa, llevando una vida frívola, hasta que se encuentra, al cabo, con el hombre amado, que tiene constituida una familia. Renace de nuevo el amor, y cuando se disponen a olvidarlo todo para vivir su vida juntamente, la mujer ligera tiene la abnegación para arrostrar heroicamente el sacrificio, en aras de la felicidad de un hogar.



Siluetas del cinema: Raquel Torres



Raquel Torres, la rosa de té transplantada... o el «marrón glacé» con envoltura de oro

...Se tiende como un arco flexible su sabrosa juventud de fruta recién sazonada; se tiende a la vida, la voraz deglutidora, con su fiera belleza de caoba brillante, y su boca plena, carnívora, de dientes de blanco milagro en la roja entraña; se ofrece al beso monstruoso de los públicos parapetados tras la sombra impune.

Raquel, la del nombre bíblico, lírico y judaico, es la rosa de té mexicana transplantada al jardín de policromías de Hollywood. Se ha abierto su capullo moreno bajo la caricia de la brisa de la celebridad. Es una rosa de té regada por el éxito benefactor, por un rocío sedoso de comodidades, por un aura alegre y cascabelera de admiraciones.

El tipo oceánico, polinésico casi, pone una nota disonante en la Ciudad Camaleón; pero con disonancia de jazz, que quiere decir ritmo bárbaro, pero bello. Toda ella es una salvaje melodía, un acorde roto, perniquebrado, que conturba, que repercute en la médula como el eco de un címbalo o de un gong...

Vista en el bañador, en la clara mañana de cualquier día de mar quieto en la costa de California, Raquel Torres parece todo menos una Afrodita en busca de su corte de espumas. Se da al líquido elemento sabedora de sus imperfecciones que forman su perfección, y su sonrisa blanca y roja subraya siempre su triunfal audacia.

El sol vivo descubre la comba un poco abierta de sus senos libres, sin traba alguna bajo el punto del maillot, el brote de los vértices que parecen querer horadar el envoltorio fiel... Y la luz descubre sus piernas vibrátiles, demasiado ahusadas, poco mórbidas, y sus tobillos puntiagudos de muchacho...

Su escultura imperfecta, delgada, felina, reducida, no es una obra de arte. El cuerpo no tiene arrogancias, carece de talla y de rotundidad; su color parece un color anormal, como de epidemia... Y, sin embargo, constituye la sensación de la playa, el suceso que culmina...

Raquel es la perfección de las imperfecciones. Su encanto radica en sus defectos físicos, en su color, en su delgadez sinuosa, en todo lo morboso que la envuelve y que la ciñe. Parece una mujer de raza extraña, venida de una lejana isla tropical, caída entre nosotros como una fruta agria y dulce a la vez que da sed y que la evita.

A la hora del baño, la muchacha morena de caderas de efebo, se revela en toda su maravillosa imperfección; su cabello parece de endrina, sus senos de goma, su piel de cuero, su dentadura de chacal... Y las bañistas perfectas de Mack Sennet, las coristas venusianas de tanta película cómica, parecen a su lado más pálidas y más frías que nunca...

Un director, Van Dyke, holandés, animador como Van Dyk, de las telas... cinematográficas, dijo de Raquel Torres: «Es un marrón glacé exquisito, con envoltura de oro en vez de plata...». Nada tan descabelladamente exacto.

Y en el símil tremendo encontramos, por fin, la razón de que hayamos creído factible alguna vez saborear las gracias de su cuerpo color marrón comiéndoslo poco a poco, golosamente, como si fuera un auténtico y perfumado marrón glacé...

SANTIAGO AGUILAR

PERFUMERIA DE URQUIOLA
CALLE MAYOR, 1 - MADRID

La primera Casa en productos de academias e institutos de belleza. Depositaria de la crema reconstituyente «Lida» que conserva el cutis en perfecto estado de juventud.

Modas - ¿Cuál de las dos es más bonita?...

¿La falda larga, majestuosa, que hace más esbelta la silueta de la mujer, o la corta, airosa o grácil?



Vestido de crepe-satin negro y amarillo muy pálido, ajustado hasta abajo de las caderas y muy amplio después, con varios cortes y la falda en forma de un solo volante cruzado por delante

Parecía haberse impuesto ya el vestido corto, práctico y gracioso, cuando, de improviso, ha surgido su rival, que creíamos definitivamente descartado de nuestra indumentaria. Y hemos protestado. ¿Por qué? ¿Tal vez porque hemos creído ver en este inesperado renacimiento el retorno de aquellas modas austeras, inexplicables, o bien porque el resurgimiento de la falda larga nos ha parecido un castigo impuesto a nuestros pasados abusos? Creo que al rebelarnos contra la nueva invasión hemos tenido este y otros pensamientos, aun cuando en realidad nuestro argumento debiera haber sido otro. La falda corta era, sencillamente, más cómoda. ¿Pero qué significa esta palabra para la mujer cuya mentalidad es refractaria a la lógica..., tratándose de vestidos?

* * *

Rigurosa y benévola a un tiempo, la moda no quiere esta vez ensañarse demasiado con nosotras, y si bien es indispensable que nos ajustemos estrictamente a su mandamiento para nuestros vestidos de *soirée*, que serán largos, largos (lo que aceptamos de buen grado, puesto que así son más elegantes), una ligera iniciación a alargar la falda, aunque no sea más que por la espalda, será a veces suficiente para nuestros vestidos de calle.

* * *

¿Vuelve la moda de las curvas pronunciadas? Es decir, ¿tendremos que ser gruesas? No. Pasó, desde luego, la época en que una mujer, para ser *bella*, tenía que estar a dieta constante; pero de ninguna manera tomaremos la revancha hasta el punto de olvidarnos de la estética, pues si feo es que a través del vestido no pueda distinguirse del hombre a la mujer, no es más atractivo que ésta tenga que contener con vallas y corazas sus excesivas formas. En este asunto el término medio, o un poquito menos, será siempre armonico. Es preferible estar algo delgada a ser gruesa. Las líneas suaves embellecen el cuerpo de la mujer en igual proporción que lo afean las curvas exageradas.

CORINNE



Vestido de tarde, de «motrè» verde claro, con volantes cruzados. La manga es de malla ancha bordada y el puño de «motrè», todo en el mismo tono

Los "talkies" y el cine español

Uno, dos, quince años de lucha, no sólo contra la competencia extranjera, sino también contra la abulia y el absurdo temor de nuestros capitalistas, habiendo llegado a poner la industria nacional en un estado tal de postración que, a no ser por algo inesperado que surgiera en una hora feliz, nadie, ni aun los más optimistas, creían ya que el cine español pudiera ganar el mercado, ni siquiera colocarse, sin remisión, ante cualquier superproducción extranjera. Pero los cineastas españoles tienen suerte; no sólo el público llena, aun suponiendo que una vez más saldrá defrau-

dado, las salas donde se exhiben sus películas, sino que ese algo ha surgido por fin. Los *talkies*, cortando la universalidad del cine mudo, han venido a poner a España en posesión de un mercado seguro y enorme, donde nada podrá contra ella si sabe aprovecharse el terrible fantasma de la competencia. Sin embargo, los momentos son críticos; si por abulia inconfesable dejamos que las Casas extranjeras ganen ese mercado, que era nuestro por derecho propio, la cinematografía nacional habrá muerto, o, lo que es peor, seguirá llevando esta vida de toros y zarzuela, que, si no a la muerte, se parece mucho a la impotencia o la derrota.

¿Sabrán los cineastas españoles aprovechar este momento? ¿Podrán olvidarse de los toreros y las bailarinas y mol-

dear artistas cinematográficos para sus películas? ¿Comprenderán nuestros capitalistas el enorme negocio que representa hacer cintas que hablen nuestro idioma? Y el Estado, ¿se dará cuenta de las terribles consecuencias que acarreará el que, por una dejadez nuestra, las películas en inglés vayan poco a poco invadiendo los países hispanoamericanos?

El porvenir dirá. De todos modos, nosotros queremos dar la voz de alarma, y ya está dada. Si los directores y Empresas españolas, desaprovechando este momento único que se les presenta, no quieren oírlo, podremos siquiera lamentar su derrota con tranquilidad de conciencia.

José HESSE

Burgos, 14 enero 1930.

Prolongación de la falsa "españolada" (1)

Es para nosotros francamente desagradable esta vuelta que hacemos a la tauromaquia cinematizante y a la "españolada"—a esta falsa "españolada" y no a la "españolada" auténtica, a la que acudiríamos con los brazos abiertos—, y con mayor motivo en esta ocasión, en la que vamos a enfrentarnos con personas amigas, que han sido, cómplices unos, autores otros, de la falsa "españolada" que vamos a comentar ahora.

Hace muy poco tiempo exteriorizamos en revistas profesionales de cinema nuestra protesta a los que niegan la gran "españolada", y nuestro deseo de ver aparecer la verdadera, la auténtica, la que llevamos dentro y habremos de ofrecer seguramente. Pero esta "españolada" que nosotros soñamos sigue sin darse todavía, sin completarse. (Con otro ambiente pudo ser *El perro andaluz*, de Buñuel y Dalí, la primera gran "españolada" auténtica.) Ya entonces apuntamos nuestra duda y nuestra sospecha negativa. Hoy, visto *El suceso de anoche*, estas sospechas nuestras adquieren un grueso carácter de realidad, de dolorosa realidad cinematográfica.

Posiblemente no nos decidiríamos a volver sobre este tema si no fuese para recalcar nuestro casi total aislamiento con respecto al cinema hispánico y al otro cinema. Nuestra postura—más o menos exacta, más o menos justa—contrasta en mucho con la del resto de nuestros compañeros. Sin la compañía de Luis Gómez Mesa—de Fernando G. Mantilla y *Focus* en algunos casos—puede decirse que seríamos nosotros solos los que levantamos esta protesta sanitaria. Porque nosotros, que deseamos fervorosamente la aparición de grandes "españoladas", de films puramente representativos, nuestros, detestamos de las películas de toros y toreros que nos vienen haciendo. Si lo más español, lo más típico de España es la violencia taurina de nuestros films, desde este instante reniego de nuestro tipismo.

En España venimos quejándonos siempre de la forma en que nos interpretan los extranjeros, de la falsedad con que presentan nuestras costumbres en sus films, de lo mal que nos tratan. Y todo esto, siendo mucho más delicioso, más divertido que todo lo nuestro, es mucho menos ofensivo, es menos trascendente. Siempre hay una disculpa en ello: su extranjerismo, su desconocimiento de lo típico. Mientras que en nosotros existe el delito de la complicidad—haciendo buenos estos films con los nuestros—, el pecado de presentar como real y auténtico lo que no se afirma, lo que con conocimiento de causa se falsea.

Para un film yanqui—*Sangre y arena*, *El rejoneador*, *Los amores de Carmen*, por ejemplo—siempre habrá una justificación que le disculpe: su desconocimiento de lo nuestro. Esto evitará siempre que se les tome en serio, lo mismo cuando los veamos nosotros que cuando los vean los extranjeros. En cambio, para *La medalla del torero*, para *La España trágica*, para *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, para *El suceso de anoche*, no puede hallarse una argumentación que les perdone. Son films creados por nosotros, y por lo tanto—cuando los vean fuera—, tomados en consideración para basar un ensayo sobre nuestra psicología.

La mitad de los españoles nos asqueamos de ellos; la otra mitad nos sonreímos. Pero los extranjeros los aceptan como buenos, como si fuesen lo absolutamente típico y auténtico. Y esto, como se ve, es un grave peligro, un atentado grave contra nosotros mismos.

* * *

Más que ninguna otra cosa nos indujo ir a ver *El suceso de anoche* unas declaraciones que Nicanor Villalta—protagonista del film—hizo a raíz de su estreno. Convendría no perder de vista estas declaraciones para evitar—para bien de nuestro pobre cinema—que las realizase repitiendo su hazaña.

Desconocemos totalmente la tauromaquia y sus valores. Por eso no discutimos a Nicanor Villalta como torero cinematográfico. En cambio, como actor le discutimos y le negamos en absoluto toda clase de posibilidades. Mucho antes de verle ante la cámara hablamos ya de su "figura anticinematográfica por excelencia". Fué ésta una frase intuitiva, de la que no estamos arrepentidos, sino satisfechos. Y no es porque deseemos a Villalta este fracaso, sino porque oteábamos todo cuanto ha llegado.

"El cine—ha dicho, muy acertadamente, Jean Epstein—está hecho para narrar con imágenes, y no con palabras." Fotogénicamente, por tanto. Y la fotogenia de Nicanor Villalta no dice nunca nada. Serían necesarias muchas palabras, muchas, para saber lo que nos dice su paso por el lienzo. No basta—como él hace—con fruncir el ceño, ni con dibujar una sonrisa estrepitosa, para manifestarnos una situación anímica. Es necesario más. Hacen falta más cosas. Mucha otras cosas que Nicanor Villalta no posee.

Su actuación en *El suceso de anoche* es tan deplorable como el film en conjunto. Realmente, de una conversación de café—como él ha dicho, aunque nosotros seguimos creyendo que fueron las actuaciones cinematográficas de Eladio Amorós, de Algabeño, de Marcial Lalanda, lo que le indujo a ello—no podía esperarse otra cosa. Pese a la costumbre—muy madrileña—de proponer y resolver las cosas en el café, hace ya mucho tiempo que no surgen de él las obras geniales. Ya no es en el café donde se escribe la novela, ni el drama, ni el poema famoso. Ni donde se gesta el gran asunto. Esto terminó ya, si es que se hizo. Y *El suceso de anoche* fué allí donde se propuso, donde se leyó su argumento, donde debió de hacerse todo, por lo que ha resultado. En el café es también donde se ha comentado mucho esta película, donde han hablado pésimamente de ella los mismos que en las hojas cinematográficas y fuera de ellas han acusado esta obra como algo realmente genial. Todo, como se ve, guarda una relación directa. Nada se desnivela. En esta ocasión, la crítica y el film andan cogidos de la mano. Muy unidos. Sin tener que reprocharse nada. ¡El tanto por ciento es algo tan maravilloso que coloca a todos en el mismo nivel!

* * *

El suceso de anoche es el primer film de León Artola que visionamos. Desconocemos

Mientras la aldea duerme, *El pollo pera*, y *La del soto del Parral*. Pero con éste nos basta para analizarle, para juzgarle ahora. No es ni muchísimo menos, el director que habíamos creído. Su labor ha sido muy pobre, muy deficiente. Salvo algunos primeros planos bien resueltos, los demás nos acusan una incompetencia cinematográfica impropia de lo que hoy se hace. Ni el argumento—ñoño, ingenuo, sin interés, nunca intrigante, como se ha pretendido—, ni el desarrollo—atropellado, pobre, sin ningún atisbo cinematográfico—, ni las situaciones—completamente absurdas—, ni siquiera en la elección de tipos, ha existido un acierto. Todo ello anduvo descaminado, desorientado. Hay muchos momentos que nos acusan una gran incompatibilidad artística y unos graves prejuicios de falsa "españolada".

Sentimos mucho tener que decirle todo esto. Hubiésemos querido decirle lo contrario. Pero nuestra sinceridad, nuestra honradez cinematográfica, nos obliga a ello. No obstante, y para que no vea un bajo fondo en nuestros comentarios, significamos con auténtica satisfacción las escenas de la tirada del periódico. Cinematográficamente no recordamos haber visto nada que nos dé una sensación tan exacta como la de ahora sobre la marcha de una rotativa.

* * *

También tenemos algunas objeciones para ciertos intérpretes—aparte Nicanor Villalta—de *El suceso de anoche*. Poco feliz estuvo—como ya dijimos—León Artola, en su elección y distribución de tipos. Hay algunos de ellos tan desencajados, tan fuera de situación, que llegan a resultar francamente grotescos. Parece como si en vez de hacer las cosas como actores compenetrados de sus papeles, fuesen unos autómatas indisciplinados. Hasta Marina V. Serrés, la hermana del torero, a quien se ha saludado como a una buena actriz del cinema, resulta poco ágil, poco fotogénica, escasamente discreta.

Sin embargo, es necesario afirmar algunas significaciones. Y por encima de todas la de María Luz Callejo. María Luz Callejo, tan injustamente silenciada esta vez, siendo como ha sido la única que presta a su papel una emoción auténtica. Tras ella, y en sucesión de méritos, Jack Castello—más resuelto, más firme, que en *La Copla Andaluza*—, y en algunos momentos Gertudis Pajares y Leo de Córdoba.

JUAN PIQUERAS

(1) El presente artículo fué escrito a raíz del estreno de «El suceso de anoche» en Madrid. Me produjo tanta indignación la actitud de la Prensa cinematográfica como el film mismo. Por un ruego especial de un amigo y compañero mío, no envié el artículo al periódico a que estaba destinado. Le mandé a otro. Luego, a otro. (Nuestros lectores comprenderán el motivo por que no le publicaron.) Así, hasta que finalmente apareció en otro, incompleto, sin la nota preliminar que yo había hecho y que exigí para su publicación. Hoy le publica «Siluetas» íntegramente. Como yo lo hice y como deseaba que hubiese aparecido entonces.

Las grandes películas de la temporada: "Adoración"

Billie Dove es la artista de las grandes películas, y Antonio Moreno es el mimado de todos los públicos. Su larga actuación, brillante en todos sus aspectos, abona la bondad de sus producciones, en las que se aprecia la fidelidad.

Adoración, como dirigida por Frank Lloyd, es una de las películas que debe reservarse el empresario sagaz y astuto para anular toda competencia posible, ya que no existe película que pueda oponérsele con probabilidades de salir vencedora.

Es la historia de dos enamorados a los que la revolución separó cruelmente y que se encuentran luego en los barrios

en que debe exteriorizarse el amor. No es de extrañar, pues, que la First National la haya elegido como la protagonista de *Adoración*. Su elegancia es uno de los factores que conducen al éxito, y precisamente en su personaje, que representa un maniquí, tiene sobrada ocasión para lucirse, demostrando que en su cuerpo escultural caen perfectamente las mejores y más atrevidas creaciones de la moda.

La Rusia autocrática y el democrático París han sido puestos en un contraste que establece una enseñanza provechosa a todas luces.

Son gloriosos días románticos de la Rusia de los Zares en



Billie Dove y Antonio Moreno en una escena de la película «Adoración»

populares de París, donde los desheredados de la fortuna sostienen la titánica lucha por la vida.

El se ve inclinado a todas las tentaciones, pero sabe resistir valientemente y mantiene la cabeza erguida, fiero y noble, en los momentos más álgidos de la pelea.

Viendo a la pareja Dove-Moreno trabajar en este film se aprecia su labor gigantesca y se les admira una vez más como a dos colosos de la pantalla.

Billie Dove es la mujer más especializada para los papeles

que florecía la intriga galante en los aristocráticos salones, y luego las noches de angustia y terror en París ante la miseria que acecha. Lucy Dornine, la estrella europea que ha creado tantos personajes inolvidables, interpreta en esta película un papel importantísimo.

Se han reproducido con toda fidelidad varios palacios rusos y algunas calles de París, invirtiendo en ello cantidades enormes, que patentizan el deseo de la casa editora de que esta producción fuera un éxito completo.

ULTIMOS EXITOS MUSICALES DE LOS «FILMS» SONOROS En Discos y Rollos

Los encontrará Vd. en Casa AEOLIAN

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID

Argumento de *Virgenes modernas*

REPARTO

DIANA	Joan Crawford.
BEN BLAIN	John Mack Brown
BEATRICE	Dorothy Sebastián
ANNE	Anita Page.
MADRE DE ANNE	Kathlyn Williams.
NORMAN	Nils Asther.
FREDDIE	Edward Nugent.

La personalidad de Diana es como sus pies, irresistibles, locos, sin miedo. Tan absorbentes son sus pies que Ben Blain, de San Luis, los dibuja cuando pasan ante él en el club nocturno donde ella y su *pandilla* celebran una fiesta. Ben es descubierto por un amigo suyo, que lo es a la vez de Diana, y es presentado a ésta. Ambos jóvenes se sienten, desde el primer momento, atraídos el uno hacia el otro.

Anne, la busca-fortunas de la pandilla, ve al nuevo

joven con Diana y se propone alcanzarlo para sí.

Beatrice, amiga de Diana, previene a ésta de los planes de Anne, pero Diana está segura del amor de Ben y no teme nada. El grupo decide ir de excursión a la playa y, mientras están paseando, Ben y Diana se separan de los demás y el joven declara a la muchacha el amor que por ella siente. Esta dice corresponderle, pero él duda de si Diana le ama verdaderamente o si sólo le hace caso para tenerlo como pasatiempo. Cuando Diana entra en su cabina siente todavía en sus labios el calor de los besos ardientes de Ben.

Al día siguiente se organiza una excursión en yate, pero las dudas que le inspira el amor de Diana ponen a Ben en un estado de ánimo tal que no quiere ir y se

excusa diciendo que espera una llamada telefónica muy importante. Al enterarse Anne de que Ben no va, se queda también, pretextando una fuerte jaqueca. A media noche, la pequeña y frágil Anne, envuelta en

vaporosas sedas, adorable toda ella, llama a la cabina de Ben. Tiene mucha vergüenza, pero tiene tanto miedo a la oscuridad... Se cobija muy cerca de él y continúa murmurando sobre *estas chicas modernas* como Diana, y le hace prometer que no se casará nunca con ninguna chica de las modernas. Ben se lo promete. Anne continúa contando que a ella siempre le ha gustado guardarse pura para poder tener un hogar feliz con muchos hijos, y antes de que se termine la noche Ben queda convencido de que ésta es la novia que a él le conviene.

Poco tiempo después Ben y Anne se casan. Beatrice, a su vez, está también casada.

Pero la felicidad de Ben dura muy poco. Anne se ha cansado de su vida de casada y vuelve otra vez al mundo frívolo. Desilusionado y pensando en lo que habría podido ser, Ben busca a Diana en el viejo club nocturno y allí la encuentra bailando con su acostumbrado abandonado. Al ver Diana a Ben, pierde



Joan Crawford, en una escena de *Virgenes modernas*

todo de
conders
da. Be
el error
dose c
la con
quiere
flirt, a
llegan a
y a Di
una esc
Anne, c
la desg
alto de
muriend
marcha
cabo de
caminar
mutuan
y sins
gozar c
tan larg

Pi

Ante t
epigrafe
Como
de ser p
losa, con
sitamos
lector pa
Así es
tostes" y
como sab
de poner
nemos q
azucarilla

En el p
mesa, no
tor de fi
el guión
Y la van

José L
nuestros
die "baj
realizar e
nales rep
conocidí
ñola. Da
otra, aug
ras infor

Sabemo
incluir a
decano d
abrevader

todo deseo de bailar y huye a esconderse en una salita apartada. Ben va en su busca y le dice el error que ha cometido casándose con Anne, y Diana tiene la convicción de que Ben la quiere de verdad. Anne y su flirt, ambos bastante bebidos. Llegan al club y descubren a Ben y a Diana. Entonces tiene lugar una escena vergonzosa en la cual Anne, completamente ebria, tiene la desgracia de caer desde lo alto de una empuñada escalera, muriendo inmediatamente. Diana marcha a Europa, volviendo al cabo de dos años. Ben y Diana caminarán juntos ayudándose mutuamente a sufrir las penas y sinsabores de la vida y a gozar de las mieles de un amor tan largamente contrariado.



Dorothy Sebastian y Nils Asther, en «Ulrgenes modernas»

Picatostes

Ante todo, expliquemos el porqué del epígrafe:

Como en esta sección las noticias han de ser presentadas con un poco de nebulosa, como quien dice "a medias", necesitamos la colaboración del ingenio del lector para que resulten completas.

Así es que nosotros daremos los "picatostes" y el lector pondrá el chocolate; y como sabemos que siempre que se trata de poner algo hay quien se excede, suponemos que habrá hasta quien añada el azucarillo.

En el plan de poner verdades sobre la mesa, nos han asegurado que un director de films españoles está terminando el guión de su próxima película, titulada *Y la vanguardia le volvió loco*.

José Luis Salado, el más inquieto de nuestros periodistas y que mira como nadie "bajo el ala del sombrero", piensa realizar en breve una serie de sensacionales reportajes en colaboración con una conocidísima figura de la pantalla española. Dada la competencia de uno y de otra, auguramos un éxito a estas futuras informaciones.

Sabemos que Luis Gómez Mesa piensa incluir a D. Armando Palacio Valdés, decano de las "letras patrias" y feliz abrevadero de nuestros *metteurs en es-*

cene, en su conocida y celebrada sección de "Popular Film" *La generación del cine y de los deportes*. Esto nos parece un poco exagerado, y para que no crea que le envidiamos el acierto en la elección, le brindamos otra figura: el señor Martínez Kleiser, del que nos consta se halla en la más tierna infancia literaria.

El conocido crítico y escritor de cinema Juan Piqueras compra invariablemente *Cinemonde*, *Pour Vous*, *Bravó*, etcétera, en el mismo quiosco. Nos parece mucha constancia ésta para su carácter nómada. Pero como da la casualidad de que existe en dicho quiosco una señorita parecida a Norma Shearer, y además nos consta, por otra parte, que el joven escritor ha prometido recordar a cierta personilla de ojos azules dos horas diarias, no sería difícil llegar a la convicción de que no son solamente sus "devociones" cinematográficas quienes le acercan al quiosco...

Prometemos tener al corriente a nuestros lectores del desarrollo de esta cinta en embrión.

Vemos con satisfacción que el crítico cinematográfico de un "joven rotativo" se ocupa de los films con un acierto que le destaca de la crítica diaria. Y es que a la juventud de Mantilla siempre se le puede exigir *más* que a muchos de sus colegas.

Gran parte de nuestros lectores reclama enérgicamente el tan cacareado ma-

trimonio de La Romerito y Manuel San Germán. Nosotros, que creemos, como creímos en un principio, que se trataba de emular a los artistas yanquis y propagar un film, opinamos como nuestros lectores y exigimos el matrimonio o la película. ¡Las dos cosas sería demasiado!

¿Podría decirnos alguien qué pasa con cierta "revista quincenal de interpretación crítica y literaria" que se anunció hace tiempo?

¿Sabe a lo que se ha expuesto el "joven" César M. Arconada al embellecer de tal forma la *Vida de Greta Garbo*... Claro que si él no teme emular a Lindberg...

Un cineasta amigo nuestro, correspondiente en España de una revista cinematográfica de París, prepara la crítica *sincera* de los films españoles últimamente proyectados. Nosotros creemos que *La copla andaluza*, *El Gordo de Navidad*, *El suceso de anoche* y *Fútbol, Amor y Toros*, le van a dar mucho trabajo.

Nuestro cofrade Samuel Ros nos notifica su desconsuelo al ver que su próxima novela *El ventrílocuo y la muda* no podrá ser llevada al cine sonoro porque ninguna artista "nueva" se encargaría del papel de muda.

Éxitos y fracasos

REAL CINEMA.—"EL LOCO CANTOR".

La expectación que rodeaba a este film dió como resultado el día de su estreno que la sala del Real Cinema ofreciera un aspecto brillantísimo. El socorrido tópico "asistió el todo Madrid de las grandes solemnidades" (no por menos usado más expresivo) nos dará la mejor impresión de cómo eran esperadas las proyecciones de *El loco cantor*, por Al. Jolson.

Nuestra modesta, pero sincera opinión de este film sonoro y hablado, es que *El loco cantor* es Al. Jolson, y que sin la labor formidable realizada por este cantante, la película, como pieza dramática, no existiría.

Es tal la ternura y humanidad con que encarna el protagonista, que afirmamos rotundamente que, después de Chaplin, el inimitable, Al. Jolson es el actor cuya sensibilidad artística nos ha llegado con más intensidad.

Toda su labor, plagada de aciertos, fué subrayada con destacadísimas muestras de aprobación, a las que unimos las nuestras.

No pasar inadvertido al lado de tan formidable actor, y conseguir brillar con luz propia, lo consigue de forma decisiva el pequeño actor David Lee. Josephine Dunn y Betty Bronson cumplen acertadamente.

El loco cantor, mejor dicho, Al. Jolson, hará desfilar por Real Cinema muchos espectadores.

"BROADWAY MELODY"

Film sonoro, Metro Goldwyn Mayer, en el Cine del Callao.

A *Broadway Melody* le separa de las películas de la misma modalidad, *Letra y Música* y *Follies 1929*, estrenadas en el mismo local, un argumento no exento de humanidad y que ofrece innumerables ocasiones para que Bessie Love triunfe como estupenda actriz y Anita Page se nos muestre pletórica de atractivos.

Entre los cuadros de revista de que está salpicada la acción destaca "La muñeca pintada", en tecnicolor, de una alegría y de un ritmo que consiguió lo menos fácil de obtener en la proyección de películas, y es que al final los espectadores no ocultaron su gran contento, aplaudiendo como si quisieran lograr la repetición.

La labor de Charles King nos satisfizo.

Broadway Melody es un film digno de Metro Goldwyn Mayer. Que tengamos que decir lo mismo de todos los que nos anuncia esta acreditada marca, es lo que deseamos.

REYES-GÜIDO.

A NUESTROS LECTORES

Los números atrasados de nuestra Revista pueden adquirirse en esta Administración. Los corrientes, al precio de 0,40 céntimos, y los extraordinarios, a 0,80. Los lectores de provincias que deseen el envío de alguno de estos números, les rogamos envíen el importe en sellos de Correos.

Admitimos suscripciones por tres meses, enviando su importe de tres pesetas, en sellos de Correos, al Administrador de SILUETAS, apartado núm. 7.038, Madrid.

Cinema ruso (Conclusión de la página 4).²

portación de films en todo el territorio de la U. R. S. S. Está bajo el control administrativo del Comisariado de Instrucción Pública, el de Comercio, el Consejo de Industria y Economía, y los cuatro Soviets principales de Moscú y Leningrado.

Posee en Moscú un estudio de 4.500 m.² de superficie, con una potencia de iluminación de 25.000 amperios. (En los estudios españoles se trabaja a menos de 3.000.). En sus cuartos para artistas caben 340 personas, tiene un comedor para 200, otro con servicio previsto para mil, dos bibliotecas, una sala de cultura física donde pueden ejercitarse cien gimnastas, baños, garales, almacenes, cincuenta grupos de habitaciones para los directores de escena, comprendiendo cada grupo una oficina y una sala de montaje y proyección. Las galerías de filmación ocupan—naturalmente—el mayor espacio y no carecen de todos los adelantos necesarios para el rodaje de películas. El laboratorio fotográfico, una enfermería con gabinete dental y una sala de proyección capaz para 500 personas, constituyen el conjunto del estudio de la Sovkino, entidad central de producción cinematográfica de la nueva Rusia. Actualmente se construyen otros grandes estudios de la misma casa en Leningrado. (1)

Sigue en importancia la *Meshrabpom*, dependiente del organismo S. O. I. (Socorro Obrero Internacional). Es la única

(1) Bibliografía: L. Moussinac, «Le Cinéma-Sovietique». Gallimard. N. R. F. Paris, 1928. «L'Art dans la Russie Nouvelle: Le Cinéma». Rieder et Cie. Paris.

Una fiesta simpática

El pasado domingo se pasó de prueba, en el teatro del Círculo de Bellas Artes, la nueva película española *Esperanza* o *La presa del diablo*, interpretada por La Romerito, San Germán y "Kuindos".

En el comedor del Círculo fué ofrecido a todos los asistentes un espléndido *lunch*, reinando entre los comensales una simpática camaradería.

Guía de cines y teatros

Cines

Real Cinema.—El loco cantor, por Al. Jolson.

Palacio de la Música.—La mujer ligera, por Greta Garbo.

Cine Avenida.—Amores prohibidos, por Ramón Novarro.

Cine del Callao.—Broadway Melody, por Bessie Love y Anita Page.

Palacio de la Prensa.—El ayudante del Zar, por Carmen Boni.

Monumental Cinema.—La máscara de hierro, por Douglas Fairbanks.

Cine San Miguel.—El ángel pecador, por Nancy Carroll.

Argüelles.—Llegó la escuadra, por Clara Bow.

Cine Madrid.—Fatal dominio (producción nacional).

San Carlos.—Fatal dominio (película española).

Royalty.—Adoración, por Antonio Moreno.

Teatros

Alkazar.—(Compañía Bonafé.) Los caciques. La educación de los padres.

Zarzueta.—Maya.

Fontalba.—La felicidad de ayer.

Español.—Sancho Avendaño.

Comedia.—¿Qué da usted por el conde?

Infanta Isabel.—¡Pégame, Luciano!

Reina Victoria.—El pájaro sin alas.

Cómico.—El cuatrigémino.

Buzón de empresarios

N. S.—No conocemos, hasta la fecha, ninguna película sincronizada de la Ufa. Sus señas son: Antonio Maura, núm. 16, Madrid.

H. G.—Dirigirse con esa pretensión a las casas productoras de Norteamérica, lo consideramos completamente inútil. Las centrales que esas casas tienen establecidas en todas las naciones son autónomas por completo.

P. A.—Esos programas no dan ya ni una sola peseta. ¿Los mejores programas? Eso depende de las regiones, y, según éstas, de los públicos.

J. M.—Esa película no gustó aquí. Fué retirada del programa a los tres días de su estreno.

organización cinematográfica rusa que coexiste con la Sovkino como productora de films en el territorio propiamente ruso, dependiendo, en lo que concierne a la explotación, de dicha entidad. Los estudios de Moscú se hallan en construcción, lo que la obliga a fabricar sus películas en los talleres de la Sovkino.

En la República federada de Ucrania radica la importantísima entidad *Wufku*, también sujeta al monopolio. Sus talleres de Kiew están edificados en un terreno de más de 40 hectáreas y ocupan una superficie de 3.500 m.², con iluminación de 13.000 amperios en corriente continua y 6.000 de alterna. Sus locales están dispuestos para el trabajo de veinte *metteurs en scène*, capaces de realizar cien películas anuales. Ejercen el control de estas fábricas un Comité de administración compuesto por cinco personas y el Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania, bajo la inspección del Comisariado de Instrucción Pública.

Por último, una fábrica inaugurada en Moscú, en 1927, produce aparatos tomavistas, proyectores y toda clase de material en condiciones de competencia técnica con empresas alemanas.

En sucesivos artículos nos ocuparemos de las Escuelas y Academias cinematográficas, envidiable ejemplo de organización; de los más ilustres realizadores rusos y de sus mejores producciones.

FERNANDO G. MANTILLA

OMNIA FILM

PRESENTA LA SUPERPRODUCCION ESPAÑOLA

FATAL DOMINIO

QUE SE ESTRENA EL DIA 3 DE FEBRERO

EN

Cine San Carlos
y Cine MADRID

Fotógrafo: BERINGOLA PEZ, 21.-Madrid

Almacenes de San Ginés

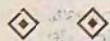
Arenal, 11 (junto al Teatro Eslava)



Géneros de punto, camisería, especialidad
en novedades para señora

Mantones de Manila, precios especiales

CASA SIN COMPETENCIA



Teléfono 10928 :-: Madrid



Rasgos de la pantalla

He aquí a la artista con su rasgo más peculiar, protagonista ideal, inconfundible, del film sentimental. Decir Pola Negri equivale a cuajar en un nombre de mujer la dulzura emotiva, la sensibilidad florecida en llanto fácil y risa candorosa, que tantas veces hemos admirado en la pantalla. La actriz maravillosa del gesto y de la expresión, la mujer fatalmente atrayente, a veces cuya mirada es vaga e insondable pidiendo piedad, y otras parece mandar con imperiosa energía. Si como mujer es admirable, como artista es sublime. Recordemos sus maravillosos films Confesión, Las eternas pasiones, Tres pecadores, La mujer de Moscú, Hotel Imperial, riquísimos matices de su arte grandioso, con que sabe plasmar con absoluta naturalidad el personaje que representa.

IMP. PALOMEQUE, RONDA DE ATOCHA, 23.- TELÉF. 70408. - MADRID.